



Carlos Ferrater

enseñar para aprender

La Arquitectura de Carlos Ferrater Lambarri ha evolucionado desde su graduación, en el año 1971. Inicialmente sus trabajos se desarrollaron principalmente en Cataluña, realizando buena parte de los proyectos en la ciudad de Barcelona, especialmente con motivo de las Olimpiadas del 92. Sin embargo, en su estudio se realizan hoy proyectos y obras de ámbito internacional.

Carlos Ferrater siempre ha compartido su trabajo de arquitecto con la docencia, ya que, según confiesa a 'promateriales', opina que enseñar es la mejor manera de aprender y evolucionar.

Los primeros bocetos que Ferrater plasma en un papel dejan adivinar pronto el resultado final del proyecto, exponiendo de forma clara la idea que más tarde se materializará.

Terminó la carrera en 1971, y desde entonces ha estado trabajando para la Arquitectura. ¿Cómo se ha desarrollado este proceso en el tiempo?

Desde el año 1971, nuestro estudio ha evolucionado desde una arquitectura preocupada por la construcción de un lenguaje personal hacia una forma de proyectar más libre y orgánica, aunque atendiendo siempre a la condición social de la arquitectura y a una cierta razón constructiva. Esta evolución nos ha permitido una mayor libertad al interpretar los diferentes paisajes y lugares en los que hemos trabajado.

Hasta hace poco tiempo, muchos de sus trabajos se desarrollaban con líneas rectas aunque, últimamente, algunos de sus proyectos han contemplado otras formas. ¿Qué es lo que ha provocado este cambio?

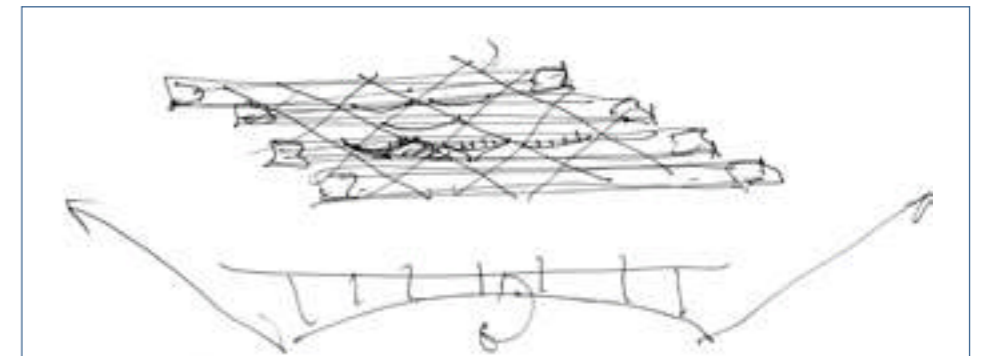
Como fruto de esta evolución, nuestro estudio ha producido proyectos de una mayor complejidad formal con nuevas formas de expresión al trabajar con geometrías de una cierta complejidad: cintas y trenzados en el proyecto para el paseo marítimo de Benidorm, pliegues en el cruce del Ródano y el Saona en Lyon, redes en algunas topografías y paisajes y mallas, membranas y diafragmas en algunos de nuestros últimos edificios.

¿Su arquitectura es su forma de expresarse ante la sociedad, o es la expresión de la sociedad hacia las formas?

En la época actual, convertida la arquitectura en vanguardia de las artes, la sociedad demanda al arquitecto, más allá de la estricta funcionalidad o el buen hacer propios del oficio, que los proyectos trasciendan y se conviertan en iconos o símbolos capaces de personalizar ciudades o territorios.

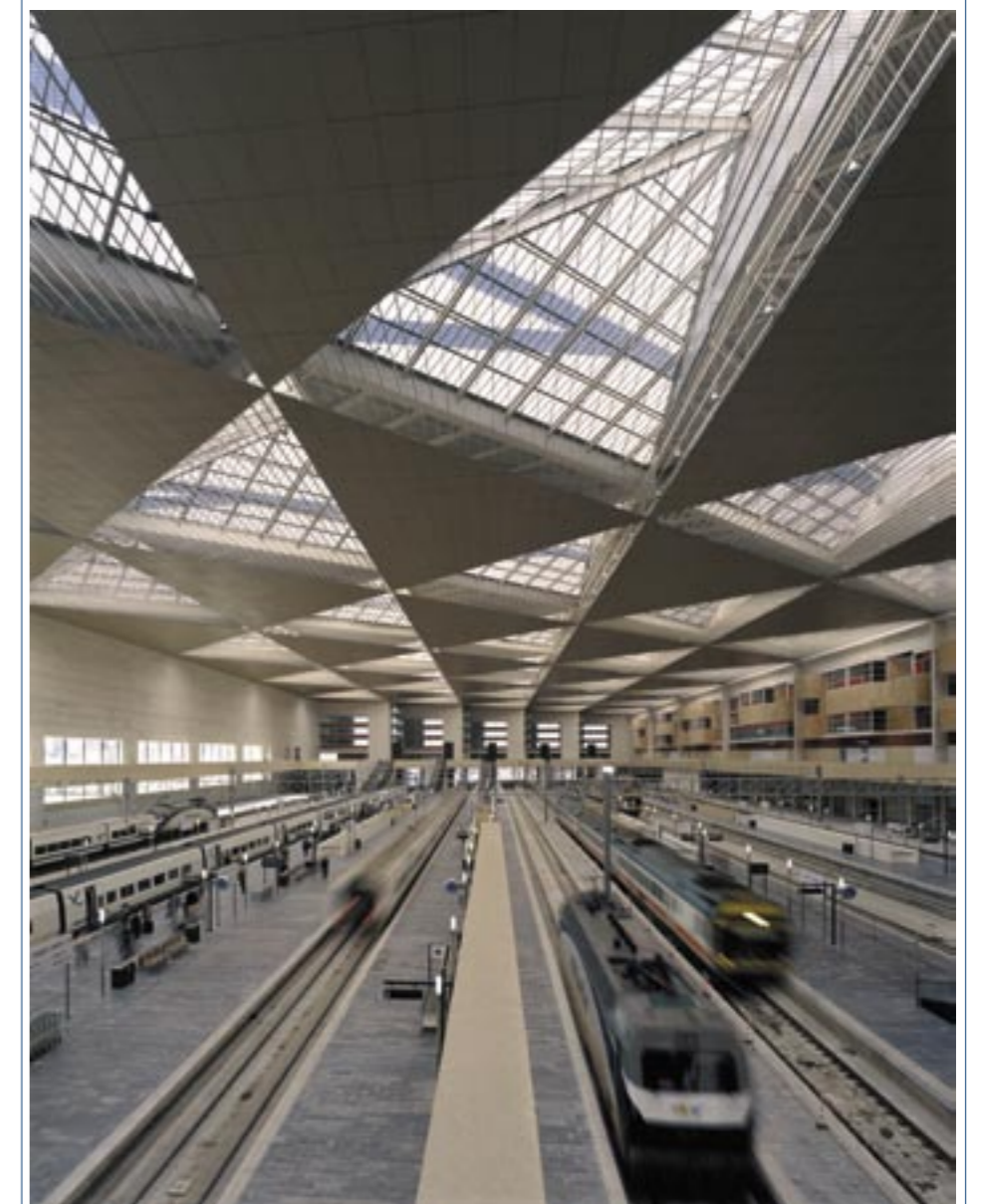
Nosotros interpretamos estas nuevas necesidades tratando de establecer relaciones intrínsecas entre nuestros espacios o edificios con los lugares en los que se asientan, tratando de extraer de ellos sus condiciones ocultas, su raíz cultural y que ésta impregne el significado del proyecto.

la sociedad demanda al arquitecto que los proyectos trasciendan y se conviertan en iconos o símbolos capaces de personalizar ciudades o territorios.



Primeros bocetos de Ferrater para el proyecto de la Estación Intermodal de Zaragoza-Delicias

Resultado final de la obra (fotografía: Alejo Bagué)



¿Tiene alguna condición preferente cuando se plantea el proceso del proyecto?

Una de las cuestiones que priman en el desarrollo de los proyectos tiene que ver con la instrumentación de mecanismos constructivos capaces de convertir las ideas y conceptos en realidades constructivas. Esto tiene que ver con la materialidad y con los aspectos más sensitivos. La elección de las técnicas y materiales a utilizar, que generalmente tratamos que sean los mínimos.

Muchas de sus obras están en Barcelona, porque es su ciudad. ¿ En qué otros lugares trabaja actualmente?

Durante mucho tiempo hemos trabajado en un entorno geográfico próximo y ha sido en los últimos años cuando, a través de concursos nacionales e internacionales, hemos elaborado diferentes propuestas y proyectos en otros lugares de la geografía española como, por ejemplo, la estación inter-modal de alta velocidad de Zaragoza, el Auditorio y Palacio de Congresos de Castellón, unas viviendas sociales en el sur de Madrid, el nuevo Ayuntamiento de Palma de Mallorca,

unas bodegas en Toro, y en el ámbito internacional, la torre Aquileia en Venecia o unos edificios de oficinas junto al Sena en París, y proyectos para Dubai y Nueva Delhi.

Su estudio está cerca de grandes obras modernistas de Gaudí o Puig i Cadafalch. ¿Qué influencias ha recogido de estos grandes maestros?

Como decía William Curtis, en Barcelona en particular y en Cataluña en general, diferentes arquitectos en varias épocas han abordado la arquitectura de forma similar. La geografía, el clima y una cierta tradición cultural han creado una cultura arquitectónica subyacente que aflora en determinadas situaciones. Se produjo en el Modernismo con Gaudí, Jujol, Doménech y Montaner y Puig i Cadafalch entre otros arquitectos... Después, en los años 30, los arquitectos del Gupac, Torres Clavé,

Sert... y más tarde la aparición del Grupo R con Coderch, Bohigas, Mitjans, Sostres, y se vuelve a producir más tarde con la escuela de Barcelona y en los primeros noventa con un grupo de arquitectos que vuelve a retomar en otro momento histórico aquellos mismos temas que constituyen lo más esencial de nuestro territorio y nuestra cultura.

A lo largo de su carrera ha recibido diversos premios, ¿Qué significa para Ud. este reconocimiento?

A lo largo de la trayectoria profesional y con los años llegan algunos premios o distinciones. Los mejores son aquellos que te permiten conseguir algún proyecto de interés especial, al que sería muy difícil acceder únicamente a través del encargo profesional. En cualquier caso son recibidos como reconocimiento y acicate para el conjunto del estudio.

La escuela es el lugar ideal para el aprendizaje, tanto para el alumno como para el profesor.

Para muchos arquitectos, los bocetos se hacen siempre a mano. Ahora las nuevas generaciones dibujan directamente en el ordenador. ¿Cree Ud. que se puede imaginar la primera idea y plasmarla en la pantalla?

Sigo pensando que la mejor manera de plasmar las primeras ideas o intuiciones es mediante pequeños bocetos generalmente rápidos; la mano va a la velocidad del pensamiento. Son dibujos que atienden a diferentes consideraciones pero que en muchos casos ya sintetizan lo que será el embrión o semilla que dará lugar al proyecto.

El ordenador puede ser a veces ese brazo más largo que ayuda a resolver situaciones proyectuales complejas más allá del simple operar documental.

Todo profesor trata de transmitir una filosofía concreta. ¿Qué es para Ud. lo que tienen que aprender sus alumnos? ¿Cree que la docencia es necesaria para el desarrollo de un arquitecto?



La escuela es el lugar ideal para el aprendizaje, tanto del alumno como del profesor. En ocasiones se hace difícil deslindarlo del trabajo del estudio. Para mí, esta situación ambivalente constituye, después de más de 30 años de docencia y profesión compartidas, la mejor forma de evolución y aprendizaje.

Arriba: Instituto Botánico de Barcelona
Abajo: Real Club de Golf 'El Prat'
(fotografías: Alejo Bagué)

